



Asamblea General

Distr. general
8 de mayo de 1998
Español
Original: inglés

Quincuagésimo segundo período de sesiones
Temas 114 y 143 del programa

Examen de la eficiencia del funcionamiento administrativo y financiero de las Naciones Unidas

Informe del Secretario General sobre las actividades de la Oficina de Servicios de Supervisión Interna

Nota del Secretario General

1. De conformidad con las resoluciones de la Asamblea General 48/218 B, de 29 de julio de 1994, y 51/231, de 13 de junio de 1997, el Secretario General tiene el honor de transmitir, para su examen por la Asamblea General, el informe adjunto que le hizo llegar el Secretario General Adjunto de Servicios de Supervisión Interna sobre el examen de la adquisición del desinfectante de la marca Lysol por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados.
2. El Secretario General toma nota de las conclusiones contenidas en ese informe.

Anexo

Informe de la Oficina de Servicios de Supervisión Interna sobre el examen de la adquisición de Lysol por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados

Resumen

A. Introducción

En respuesta a la solicitud formulada por la Asamblea General en su resolución 51/231, de 13 de junio de 1997, la Oficina de Servicios de Supervisión Interna (OSSI) ha examinado la cuestión de la adquisición efectuada en 1993 por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) del desinfectante de la marca Lysol para sus programas de la República Federativa de Yugoslavia y Bosnia oriental. Se había informado del caso en el informe de la Junta de Auditores correspondiente al año terminado el 31 de diciembre de 1995. Ante la negativa del Gobierno de conceder autorización para la importación y distribución de Lysol, el ACNUR se vio obligado a reexportar más del 90% de las cantidades adquiridas en 1993. Las pérdidas resultantes se estimaron inicialmente en 3,04 millones de dólares y se atribuyeron a una evaluación inadecuada de las necesidades y una planificación deficiente de las adquisiciones.

La adquisición de Lysol se efectuó en respuesta a las necesidades determinadas por la Organización Mundial de la Salud (OMS) y otras partes que desempeñan actividades relacionadas con los refugiados y la prestación de asistencia humanitaria en la ex Yugoslavia. La falta de desinfectante se debió a la escasez de productos básicos derivados del petróleo que sufría el país a causa de las sanciones internacionales impuestas por el Consejo de Seguridad, que prohibían la importación de esos productos. Según la evaluación inicial realizada en marzo de 1993, las necesidades eran de unos 2,6 millones de litros; esa cantidad se redujo posteriormente a 1,57 millones de litros, habida cuenta de las perspectivas de financiación para la ex Yugoslavia en su conjunto.

En la auditoría realizada por la OSSI se tuvo en cuenta la información obtenida de los registros disponibles y las entrevistas con funcionarios del ACNUR, así como datos pertinentes sobre Lysol y sobre productos similares.

B. Resumen de los resultados

El examen permitió determinar que las pérdidas totales ascendían aproximadamente a 2,1 millones de dólares y que en las estimaciones iniciales de las pérdidas que preparó el ACNUR y que ascendían a 3,04 millones de dólares, no se habían tenido en cuenta las cantidades de Lysol efectivamente utilizadas en la República Federativa de Yugoslavia ni las reexportadas para su utilización en otros programas del ACNUR. Aunque una pérdida de esa magnitud es muy elevada comoquiera que se mire, la OSSI examinó la cuestión de la responsabilidad y no halló prueba alguna de que el personal del ACNUR hubiera actuado

con negligencia, ni durante el proceso de adquisición ni después de él, cuando se intentaba encontrar soluciones para minimizar las posibles pérdidas.

Después de examinar la cuestión de la evaluación inicial de las necesidades, que se habían calculado en unos 2,6 millones de litros, en comparación con la posterior adquisición de dos remesas por un volumen total de 1,57 millones de litros, la OSSI llegó a la conclusión de que el ACNUR se había visto ante una situación que no se habría podido prever y que era ajena a su control. La OSSI no halló pruebas de que el desinfectante Lysol fuera (o hubiera sido) un producto prohibido en Yugoslavia o en otros países. Debido a sus ingredientes corrosivos y tóxicos, debe ser marcado y manipulado como tal, y eso fue lo que se hizo. Sin embargo, el ACNUR no fue capaz de persuadir a las autoridades de Belgrado para que concedieran el permiso de importación y distribución de Lysol y, por consiguiente, se vio obligado a reexportar la mayor parte de las cantidades adquiridas.

Índice

	<i>Párrafos</i>	<i>Página</i>
I. Introducción	1–3	4
II. Informes de la Junta de Auditores	4–6	4
III. Evaluación inicial de las necesidades	7–10	4
IV. Compras	11–15	5
V. Información técnica	16–19	6
VI. Suministro, distribución y almacenamiento	20–24	6
VII. Reexportación de Lysol desde Belgrado	25–26	7
VIII. Pérdidas financieras	27–30	7
IX. Determinación de la responsabilidad	31–32	8
X. Conclusiones	33–35	8
Apéndice Gastos y pérdidas relacionados con la compra de Lysol		9

I. Introducción

1. El presente informe se ha preparado en respuesta a la resolución 51/231 de la Asamblea General, de 13 de junio de 1997, relativa a la reforma de los procedimientos de compra de la Organización. En el informe de la Junta de Auditores correspondiente al año finalizado el 31 de diciembre de 1995^a se señaló que había habido deficiencias en la planificación de la compra en 1993 del desinfectante Lysol para el programa de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) en la ex Yugoslavia. La Oficina de Servicios de Supervisión Interna (OSSI) examinó la información disponible sobre las circunstancias y los acontecimientos que dieron lugar a la adquisición de 1.575 millones de litros de Lysol, por valor de 2,31 millones de dólares, y la no distribución y subsiguiente reexportación de aproximadamente el 90% de ese desinfectante desde Belgrado. Las observaciones recibidas del ACNUR en abril de 1998 se tuvieron en cuenta al preparar este informe y se presentan en las partes del texto que aparecen en cursiva.

2. Aunque el ACNUR cuenta actualmente con amplia documentación sobre esta cuestión, hasta mediados de 1994, fecha en que empezaban a disminuir las expectativas de que los envíos de Lysol pudieran distribuirse a los beneficiarios en la ex Yugoslavia, no se prepararon notas para el registro, a fin de documentar las reuniones y las deliberaciones sobre el problema. Por consiguiente, se dispone de poca documentación sobre los acontecimientos que tuvieron lugar entre diciembre de 1993 y mediados de 1994, en que ya se estaba intentando hacer frente a la cuestión. Sin embargo, en lo sucesivo se documentaron las intensas gestiones realizadas para solucionar el problema.

3. En junio de 1994 la OSSI inició una auditoría del programa del ACNUR en la ex Yugoslavia. No obstante, la cuestión del desinfectante Lysol no se incluyó en el plan de trabajo de la auditoría, ya que por entonces se esperaba todavía que se podría distribuir el producto a los beneficiarios y los auditores no estaban especialmente preocupados por esa compra. Lysol era tan sólo uno de los numerosos productos que no eran alimentos que el ACNUR proporcionaba y distribuía en la ex Yugoslavia en aquel momento.

II. Informes de la Junta de Auditores

4. La Junta de Auditores planteó por primera vez la cuestión de la compra de Lysol en una observación de una auditoría de fecha 11 de noviembre de 1995, en la que solicitaba explicaciones y aclaraciones adicionales sobre su adquisición. En aquel momento no se formularon recomenda-

ciones. Posteriormente, en una carta sobre asuntos de gestión, de 13 de febrero de 1996, relativa a la auditoría provisional del ACNUR para el año finalizado el 31 de diciembre de 1995, la Junta de Auditores sugirió que los cargos directivos del ACNUR examinaran las circunstancias que habían llevado a efectuar la compra en cuestión, para determinar la responsabilidad por las pérdidas sufridas por la Organización que habrían podido evitarse. También habrá que determinar las pérdidas financieras totales relacionadas con la transacción después de verificar el costo de la redistribución de las existencias sobrantes de Lysol.

5. En abril de 1996, se publicaron tres observaciones adicionales en una auditoría sobre la compra de Lysol, principalmente con objeto de conseguir más información y confirmación sobre algunos puntos. Sin embargo, en una de las observaciones, se formularon dos recomendaciones: que se comprobaran las existencias disponibles antes de hacer nuevos pedidos y que se prestara especial atención a la manipulación de los productos químicos. En el examen de la OSSI se confirmó que el ACNUR se había esforzado por proporcionar la información adecuada y contestar a las preguntas que se le habían hecho.

6. En su informe correspondiente al año finalizado el 31 de diciembre de 1995, la Junta de Auditores declaró que “el ACNUR sufrió pérdidas financieras de aproximadamente 3.040.000 dólares por la adquisición, transporte y reventa de Lysol, un desinfectante, debido a que el país receptor se negó retroactivamente a permitir la importación de ese producto”^b. La cuantía de las pérdidas que se dio a conocer estaba basada en una estimación proporcionada por el ACNUR en febrero de 1996. La Junta recomendó que el ACNUR “mejore sus procedimientos de evaluación de las necesidades y haga una planificación y un análisis más detallados, en colaboración con todos los organismos usuarios, antes de comprar en grandes cantidades”^c.

III. Evaluación inicial de las necesidades

7. Como consecuencia de las sanciones internacionales impuestas por el Consejo de Seguridad a la República Federativa de Yugoslavia en 1992, en el país había escasez de productos derivados del petróleo. Ésa resultó ser la principal causa de la falta de desinfectantes en 1993, la cual fue señalada a la atención del ACNUR por la Organización Mundial de la Salud (OMS); ese producto también apareció en la lista de artículos necesitados de la Cruz Roja yugoslava.

8. La oficina de zona de la OMS en Belgrado había informado de que durante el período comprendido entre

noviembre de 1992 y abril de 1993 se había registrado escasez de productos químicos para la depuración de agua, debido a la falta de combustibles y productos afines. Ese problema se agravó por el hecho de que la recogida de basuras se había interrumpido en algunas ciudades y de que en las lavanderías de muchos hospitales sólo había agua fría; incluso los departamentos encargados de enfermedades infecciosas estaban utilizando únicamente agua para limpiar. Por consiguiente, habida cuenta de la urgencia con que había que hacer frente a la escasez de desinfectantes, se informó de esa necesidad en el llamamiento interinstitucional consolidado revisado de las Naciones Unidas para la ex Yugoslavia, que lanzaron conjuntamente el Departamento de Asuntos Humanitarios y el ACNUR el 11 de marzo de 1993.

9. Al preparar las estimaciones de los presupuestos de los proyectos y de los planes de compras, se calculó inicialmente que las cantidades que harían falta ascendían a 2,6 millones de litros, sobre la base de las necesidades de desinfectantes previstas para un período de 9 meses. Además de establecer las necesidades de los hospitales y las clínicas, se determinó que necesitaban ese desinfectante, unos 560.000 refugiados y personas desplazadas de Serbia, 80.000 de Montenegro y unos 520.000 de Bosnia oriental que, por razones de logística, dependían de los suministros enviados a través de Belgrado. Cabe señalar que muchos refugiados y personas desplazadas de la República Federativa de Yugoslavia vivían en “centros comunitarios” (salas de deporte y edificios municipales y gubernamentales varios), donde sólo había instalaciones sanitarias básicas o insuficientes e instalaciones para cocinar. Además, dadas las condiciones sanitarias y la situación en Bosnia en aquella época, el suministro de desinfectantes era necesario.

10. Habida cuenta de que la OMS y otros organismos de las Naciones Unidas no disponían de los recursos financieros necesarios para sufragar esa necesidad de desinfectantes, el ACNUR, en su calidad de principal organismo encargado de la asistencia humanitaria, asumió la responsabilidad de adquirir los desinfectantes y hacerlos llegar a Belgrado. Como se señala más adelante, las cantidades relacionadas con el primer pedido de compra pasaron de 2,6 millones de litros solicitados inicialmente a 1.015 millones de litros debido a restricciones presupuestarias. El segundo pedido, de un volumen de 0,56 millones de litros, se financió mediante un aviso de contribución distinto.

IV. Compras

11. En respuesta al llamamiento para encontrar donantes que prestaran apoyo al programa de la ex Yugoslavia, la Oficina Europea de Ayuda Humanitaria de Emergencia se comprometió a financiar la compra de desinfectantes junto con muchos otros artículos de socorro en virtud de dos acuerdos de financiación, por un valor total de 37,7 millones de dólares. Cabe señalar que generalmente esa Oficina verifica por su cuenta las necesidades relacionadas con las compras que financia. Por lo tanto, el ACNUR tenía que mantener informada a la delegación de la Oficina Europea en Belgrado de todas las decisiones relacionadas con la compra y distribución de Lysol. Asimismo, las adquisiciones financiadas por la Oficina Europea están normalmente condicionadas por el tiempo, ya que el desembolso de fondos está sujeto a plazos estrictos. Se estableció que la primera compra debía efectuarse antes del 30 de septiembre de 1993 y la segunda antes del 31 de diciembre de 1993. Después de llamar a licitación pública, se seleccionó a dos proveedores para suministrar Lysol. Los detalles relacionados con la compra de ese producto son los siguientes:

a) Pedido No. 9085, de fecha 13 de julio de 1993, por una cantidad de 1.015.000 litros y un valor de 1.505.558 dólares; período de entrega: 13 de agosto a 25 de octubre de 1993;

b) Pedido No. 9613, de fecha 20 de octubre de 1993, por una cantidad de 560.000 litros y un valor de 788.918 dólares; período de entrega: 22 de noviembre de 1993 a 15 de enero de 1994.

12. En el examen de la OSSSI se determinó que durante la etapa de autorización de la compra, la oficina del ACNUR en Belgrado, presentó a la Sección de Compras, a través de la Oficina de Apoyo de la Sede para la ex Yugoslavia, información sobre las necesidades de desinfectantes. A continuación, se consultó al ingeniero sanitario del ACNUR para que indicara qué producto era el más adecuado. Siguiendo su sugerencia, y de conformidad con el manual técnico del ACNUR sobre la utilización de desinfectantes en situaciones relacionadas con refugiados, se estableció que Lysol era el producto más apropiado. Aunque se había elegido el desinfectante Lysol y se había indicado en las solicitudes de ofertas que éste era el producto necesario, se pidió a los proveedores que ofertaron productos distintos que proporcionaran especificaciones y detalles sobre su composición y principales ingredientes y certificados de análisis y que indicaran si el producto en cuestión estaba en venta en el mercado europeo o americano. Sin embargo, la mayoría de los suministradores hicieron ofertas de Lysol; sólo se propusieron algunos productos opcionales, la mayoría de ellos a precios considerablemente más elevados.

13. En el informe de la Junta de Auditores se señaló que “no se hizo un recuento de las existencias disponibles de la compra anterior antes de que se colocara el segundo pedido, a pesar de que no se había terminado la entrega del pedido anterior”^d. Sin embargo, cabe recordar que la compra, efectuada en dos remesas, se realizó en función de los fondos disponibles y que los fondos que había aportado la Oficina Europea de Ayuda Humanitaria de Emergencia habían de utilizarse antes del 31 de diciembre de 1993. Si bien es cierto que el ACNUR no volvió a evaluar sus necesidades antes de hacer el segundo pedido, en el momento de realizar el examen no se había podido determinar si la distribución relativamente lenta del primer pedido iba a dar lugar a una reducción sustancial de las necesidades previstas en un principio.

14. Además, de acuerdo con la información sobre la distribución de Lysol, aproximadamente 375.000 litros habían salido de los almacenes del ACNUR antes de que el Gobierno decidiera dejar de expedir permisos de importación a comienzos de diciembre de 1993. El segundo pedido se hizo el 20 de octubre de 1993 y hasta esa fecha se podía haber retirado el pedido. Sin embargo, a finales de octubre de 1993 no había indicios de que hubieran podido surgir problemas relacionados con la distribución de Lysol en la ex Yugoslavia.

15. *Los cargos directivos del ACNUR declararon que los pedidos se habían efectuado sobre la base de las necesidades; los retrasos del proveedor en la entrega del producto a los almacenes del ACNUR en Belgrado o los retrasos en la entrega a los beneficiarios en la República Federativa de Yugoslavia y Bosnia oriental no habrían hecho que variara el segundo pedido de compra.*

V. Información técnica

16. Lysol se fabrica mezclando un 50% de cresol con un 50% de jabón líquido. Es un producto muy difundido que apareció por primera vez en la farmacopea británica (con el nombre de cresol) en 1914; en la edición de 1989 se observa que todavía se utilizaba en Yugoslavia. Lysol es considerado un desinfectante de amplio espectro sumamente eficaz y se usa de forma generalizada en hospitales, clínicas médicas y lugares donde se preparan alimentos y para necesidades generales del hogar. Sin embargo, como el cresol tiene efectos corrosivos, irrita la piel y los ojos al contacto con él y es tóxico si se ingiere, últimamente han aparecido en el mercado productos sustitutivos.

17. Habida cuenta de que Lysol es un producto sumamente concentrado, hay que disolverlo en agua antes de usarlo. En los recipientes de plástico de 1 litro se daban instrucciones

detalladas a tal efecto. Sin embargo, la OSSI señaló que las instrucciones que aparecían en cada recipiente estaban en inglés y no en el idioma local. En opinión de la OSSI, si las instrucciones hubieran estado en el idioma local, la población habría comprendido todas las instrucciones sobre su disolución y uso y habría sido más fácil que las autoridades yugoslavas aceptaran el producto, en particular, por lo que se refiere a las cantidades destinadas a la utilización en los hogares.

18. Parece que Lysol es una marca registrada en los Estados Unidos y que existen diversas mezclas de desinfectantes y detergentes con esa marca. Por lo tanto, el producto no se encuentra en los documentos ni en las bases de datos de las Naciones Unidas, como el Registro Internacional de Productos Químicos Potencialmente Tóxicos o el Acuerdo europeo sobre el transporte internacional de mercaderías peligrosas por carretera (ADR) y el protocolo de firma de la Comisión Económica para Europa.

19. Además, Lysol no se encuentra fácilmente en los comercios de Suiza o Francia, mientras que el cresol, la sustancia básica de Lysol, se encuentra sin dificultad en Francia. El cresol es un producto concentrado y en sus instrucciones de empleo se recomienda que se disuelva con 50 partes de agua para limpiar contenedores de basura o para usos similares.

VI. Suministro, distribución y almacenamiento

20. Los dos pedidos de Lysol se transportaron en camión desde el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte hasta Belgrado entre los meses de agosto y octubre de 1993 y entre noviembre de 1993 y enero de 1994, respectivamente. Antes de que se efectuara el transporte, el Comité de Sanciones del Consejo de Seguridad concedió, los días 26 de julio y el 28 de octubre de 1993, la autorización necesaria para los envíos. Al examinar los documentos de expedición y los informes de inspección se observó que los procedimientos generales aplicados debían haber garantizado que las formalidades de tránsito e importación no iban a constituir un obstáculo para la entrega del producto. También era evidente que los requisitos estándar de transporte de las Naciones Unidas se ajustaban al Acuerdo europeo mencionado en el párrafo 18 *supra* del que Yugoslavia era signatario. Los procedimientos de embalaje y marcado de los artículos y los camiones también eran conformes con las normas generales europeas aplicables a esos productos químicos, como se establece en el Registro Internacional de Productos Químicos Potencialmente Tóxicos.

21. Todas las entregas de artículos de socorro que se hicieron a Belgrado fueron recibidas y despachadas por la aduana por mediación del agente contratado por el ACNUR, Jugosped Corporation, una entidad del Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia, que también estaba encargada de prestar servicios de almacenamiento. En el contrato concertado entre el ACNUR y Jugosped se estipulaba que se cobraría al ACNUR 35 dólares por camión por concepto de despacho de aduanas e inspección agrícola de los camiones procedentes de otros países. Eso significa que se examinaron los documentos de transporte y se efectuaron algunas inspecciones. En caso de incumplimiento de algún requisito, Jugosped tenía la obligación de informar de inmediato al ACNUR. Sin embargo, no se encontró información de ningún tipo que indicara que los envíos de Lysol se hubieran puesto en tela de juicio o hubieran sido objeto de protestas hasta después de haber efectuado algunas del segundo pedido. Por consiguiente, de la segunda remesa de 560.000 litros enviada a comienzos de diciembre de 1993, aproximadamente 533.000 litros fueron retenidos en un depósito de aduanas.

22. Tras la llegada del Lysol a Belgrado, se inició de inmediato su distribución, principalmente a través de las sociedades locales de la Cruz Roja. Sin embargo, sólo se pudieron distribuir cantidades muy inferiores a los envíos recibidos. También había dificultades para transportar a Bosnia artículos que no eran alimentos. Según un análisis realizado en mayo de 1995 por el oficial de logística del ACNUR en Belgrado, las cantidades de Lysol que se distribuyeron a la Cruz Roja y a los almacenes regionales de la República Federativa de Yugoslavia y Bosnia ascendieron a 358.488 litros y 16.128 litros, respectivamente. De esas cantidades, parece que más de 150.000 litros se entregaron efectivamente a los beneficiarios. Cuando el Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia prohibió que continuara la distribución de Lysol, el desinfectante que sobró (más de 200.000 litros) se retiró en 1995 de distintos lugares para que los reexportara el ACNUR.

23. Por consiguiente, cuando surtió efecto la prohibición de importar y distribuir Lysol a comienzos de diciembre de 1993, se había distribuido cerca de un 37% del primer pedido desde los almacenes del ACNUR.

24. Según el último recuento de las cantidades de Lysol, de los 1,57 millones de litros comprados, se distribuyeron y utilizaron unos 155.000 litros en la ex Yugoslavia, mientras que el resto se reexportó al suministrador y a otros programas del ACNUR que necesitaban desinfectantes.

VII. Reexportación de Lysol desde Belgrado

25. No se pudo encontrar documentación acerca de la decisión del Gobierno de prohibir la importación y distribución de Lysol que surtió efecto a comienzos de diciembre de 1993. Sin embargo, a partir de esa fecha, las aduanas se negaron a despachar las cantidades restantes del segundo pedido que habían de ser entregadas.

26. En el examen de la OSSI se observó que la oficina del ACNUR en Belgrado había hecho numerosas gestiones para que se levantara la prohibición. Se habían celebrado reuniones con diversas oficinas del Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia y propuesto soluciones y medidas de transacción, todo ello sin éxito alguno. El 8 de agosto de 1994, el Ministerio Federal de Trabajo, Salud y Política Social informó finalmente al Comité Internacional de la Cruz Roja (como consignatario) de que el país necesitaba aproximadamente 100 toneladas de Lysol al año y, habida cuenta de que esa cantidad ya se había distribuido, no se podían conceder más permisos de importación. A finales de 1994, el ACNUR decidió retirar el Lysol de Belgrado, y en enero de 1995 se obtuvo la autorización del Comité de Sanciones del Consejo de Seguridad para reexportar el producto.

VIII. Pérdidas financieras

27. De acuerdo con la Junta de Auditores, la Administración calculó que el total de las pérdidas financieras registradas en la transacción era de 3,04 millones de dólares^c. En esa cifra estaban incluidos todos los gastos directos para la compra efectiva y el transporte, hasta y desde Belgrado, y los gastos indirectos sobre la base de las estimaciones del almacenamiento y la manipulación del producto, de los que se habían descontado 112.346 dólares recibidos del proveedor por concepto de las cantidades devueltas.

28. En el posterior examen realizado por la OSSI se observó que en el valor de las pérdidas estimado por el ACNUR también estaban incluidos los gastos de las cantidades efectivamente distribuidas y utilizadas en la República Federativa de Yugoslavia y las reexportadas para su uso en otros programas del ACNUR. Por lo tanto, la OSSI ha realizado una nueva evaluación de las pérdidas totales derivadas de la prohibición impuesta por el Gobierno a la importación y distribución de Lysol (véase el apéndice). Aproximadamente 510.000 litros, valorados en casi 750.000 dólares, se distribuyeron en la ex Yugoslavia o se transporta-

ron a otros programas del ACNUR donde hacían falta desinfectantes.

29. La OSSI no incluyó los gastos de transporte para la reexportación de Lysol a otros programas del ACNUR en el cálculo de las pérdidas, ya que el suministro de los desinfectantes fue positivo para esos programas. Los gastos de transporte desde Belgrado hasta tres destinos en África ascendieron a unos 151.000 dólares.

30. Los gastos de almacenamiento relacionados con el Lysol habían sido calculados por el ACNUR en 220.000 dólares. Cabe señalar que cierta cantidad de desinfectante se mantuvo en almacenes de la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y de la Cruz Roja Local, lo cual no entrañó gastos directos para el ACNUR. Asimismo, parece que la distribución real en la República Federativa de Yugoslavia fue ligeramente superior a lo que se había estimado anteriormente. La OSSI calculó que, a razón de 3 dólares por metro cuadrado de almacén, los gastos de depósito, cuando el Lysol estuvo efectivamente almacenado (desde diciembre de 1993 hasta mediados de 1995, en que se inició la reexportación), ascendieron a unos 160.000 dólares. Por consiguiente, las pérdidas finales, según los cálculos de la OSSI, ascienden a unos 2,1 millones de dólares, frente a los 3,4 millones de que se informó en un principio.

IX. Determinación de la responsabilidad

31. La OSSI también examinó la cuestión de la responsabilidad individual por las pérdidas. Después de pasar revista a todos los acontecimientos relacionados con el caso de la compra de Lysol, la Oficina considera que no se puede imputar responsabilidad personal a ningún funcionario del ACNUR, ni por cometer un acto deliberado ni un acto involuntario. Al examinar el caso retrospectivamente, parece que el personal del ACNUR en Belgrado y el personal de apoyo al programa de Yugoslavia en la sede del ACNUR no podía haber previsto el problema e hizo todo lo que estuvo en su mano para resolverlo una vez se planteó.

32. *Los cargos directivos del ACNUR manifestaron que en el informe se exponían de forma imparcial y equilibrada las circunstancias y las condiciones en las que se efectuó la compra de Lysol y se justificaban las medidas adoptadas por el ACNUR.*

X. Conclusiones

33. En 1993 la necesidad de desinfectantes había empezado a convertirse en un grave problema en la ex Yugoslavia. Sobre la base de una evaluación inicial de las necesidades realizada por la OMS y el ACNUR, se eligió la marca de desinfectante Lysol entre los productos que figuraban en el manual técnico del ACNUR por ser el más adecuado. La OSSI no ha obtenido información técnica ni de otro tipo que indique lo contrario.

34. El hecho de que no se aceptara el Lysol en el país resultó ser una situación que el ACNUR no podía haber previsto, y las pérdidas registradas, tanto desde el punto de vista financiero como de los beneficiarios del ACNUR, no se pueden atribuir a la negligencia de ningún funcionario del ACNUR. Incluso después de que el Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia decidiera no seguir concediendo permisos para la importación del producto, los centros generales de salud de la ex Yugoslavia siguieron padeciendo de falta de desinfectantes.

35. Las pérdidas financieras sufridas en la transacción, estimadas anteriormente en 3,04 millones de dólares, han sido reexaminadas teniendo en cuenta las cantidades distribuidas en la ex Yugoslavia y en otros programas del ACNUR. Sobre la base de otros análisis, la OSSI considera que las pérdidas netas para el ACNUR son de unos 2,1 millones de dólares.

(Firmado) Karl Th. Paschke
Secretario General Adjunto de
Servicios de Supervisión Interna

Notas

^a *Documentos Oficiales de la Asamblea General, quincuagésimo primer período de sesiones, Suplemento No. 5E (A/51/5/Add.5).*

^b *Ibíd.*, párr. 26.

^c *Ibíd.*, párr. 121.

^d *Ibíd.*, párr. 118.

^e *Ibíd.*, párr. 120.

Apéndice

Gastos y pérdidas relacionados con la compra de Lysol

	<i>Litros</i>	<i>Valor (en dólares EE.UU.)</i>
Adquisición - primer pedido	1 015 000	1 505 558
Adquisición - segundo pedido	560 000	788 918
Seguro e inspección		<u>15 680</u>
Gastos totales de compra (valor medio por litro = 1.467 dólares)		2 310 156
<i>Menos:</i>		
Cantidad enviada a otros programas del ACNUR	(354 708)	(520 356)
Cantidad que permaneció en la República Federativa de Yugoslavia y Bosnia	(155 808)	<u>(228 570)</u>
Reembolsos recibidos del proveedor	(1 064 484)	(112 346)
Subtotal		(861 272)
Pérdidas después de la distribución del producto y las devoluciones al proveedor		<u>1 448 884</u>
<i>Más:</i>		
Reembalaje del Lysol en tránsito		59 976
Estimación de los gastos de los servicios de carga, manipulación y aduanas (1993-1995)		58 615
Gasto del transporte al Reino Unido (169.355 dólares + 178.898 dólares)		<u>348 253</u>
Subtotal		<u>466 844</u>
Estimación de los gastos de almacenamiento desde diciembre de 1993 hasta mediados de 1995		<u>160 000</u>
		626 844
Estimación de las pérdidas totales		<u>2 075 728</u>
<i>Gastos no incluidos en el anterior cálculo de las pérdidas</i>		
Gastos de transporte a tres destinos en África		150 847
Menos el reembolso del seguro		<u>(59 608)</u>